

EL
APOSTOL SANTO THOMAS
EN EL
NUEVO MUNDO.

Colección de noticias y Memorias relativas á la
predicación del Evangelio en América,
antes de su descubrimiento por los Españoles.



PROLOGO DEL COLECTOR.

Noticias del Opúsculo de Sigüenza
intitulado *Fénix del Occidente*.

HACE más de un siglo que nuestro infortunado é infatigable anticuario D. Lorenzo Boturini (1) lamentaba la ineficacia de las diligencias que había hecho en pos del opúsculo intitulado FENIX DEL OCCIDENTE que escribió D. Carlos de Sigüenza y Góngora con el designio de probar la Predicación del Evangelio en el Nuevo Mundo por el Apóstol Santo Tomás. Prosiguió la empresa con el propio mal éxito, nuestro historiador D. Mariano Veytia (2) que recogió algunas de sus noticias, instrucciones y papeles, diseminados y al fin perdidos por la indolencia

[1] Catálogo del Museo Indiano § XXIV núm. 6.

[2] Hist. ant. de México Lib. 1. cap. 19.

del gobierno colonial. “Yo no he podido hallar otra cosa, decía, que la noticia de que (Sigüenza) escribió ésta; pero nadie que la haya visto, ni menos que me diese luz de poderla hallar.”—Con estas explicaciones de há cien años, no debemos esperar muchas luces de los que escribieron después copiando ó extractando á los anteriores, en cuyo caso se encuentran Eguiara, Beristain, el P. Mier y Bustamante. No hay que alucinarse con la descripción de Beristain que tal parece formada con presencia del texto.—El sólo ha copiado una parte del título. Ocurramos, por tanto, al autor mismo y á los contemporáneos, únicos que hoy pueden darnos alguna certidumbre en esta investigación.

La más antigua memoria que conozco de aquel opúsculo es la que hace el propio Sigüenza en el Prólogo de la Crónica del Convento de Jesús María, que escribió con el título de *Paraiso Occidental*. Lamentando allí que su pobreza y falta de protección no le permitían imprimir sus escritos, decía:—“probablemente morirán conmi-go... quiera Dios Nuestro Señor no sea así lo que tengo averiguado de la predica-

cion de Santo TOMAS Apostol en esta tierra y de su christiandad primitiva.”—Como las aprobaciones y licencias para la impresión de esta obra son de mediados de 1682, y la edición se hizo en 1684, podemos concluir de aquella indicación, que en esa época no tenía el autor más que *apuntes*.

En 1690 se dió á luz su *Libra astronómica y philosophica*, mediante el favor que le dispensó D. Sebastián de Guzmán y Cordova, que figura allí como editor. Este, en su Prólogo, fechado el 1.º de Enero del mismo, dá noticias más precisas, según manifiestan los dos párrafos siguientes.—“Si en mi concepto es sobradamente bueno este libro (*La Libra Astronomica*), juzgo son mejores otros, que tiene ya perfeccionados el autor de este. De todos ellos puedo dar razon como quien los ha leído con notable gusto, y siendo contingente se pierdan por su descuido, si no se imprimen, pondré aqui sus títulos y epilogaré sus asuntos, para que siquiera esta memoria se conserve de ellos en aquel caso.” —“FENIX DEL OCCIDENTE S. THOMAS APOSTOL hallado con el nombre de QUETZALCOATL entre las cenizas

“de antiguas tradiciones conservadas en piedras, en Teomoxiles Tultecos y en cantares Teochichimecos y Mexicanos. Demuestra en él haber predicado los Apóstoles en todo el mundo, y por el consiguiente en la America, que no fué absolutamente incógnita á los antiguos.” Demuestra tambien haber sido “QUETZALCOATL, el glorioso Apostol S. THOME, probándolo con la significacion de uno y otro nombre, con su vestidura, con su doctrina con sus profecías que expresa: dice los milagros que hizo, describe los lugares y dá las señas donde dexó el Santo Apostol vestigios suyos, quando ilustró estas partes, donde tuvo por lo menos quatro discipulos.”—Este breve epítome, que juzgo escrito por el propio autor, parece no dejar duda de que en esa fecha estaba ya la obra enteramente concluida.

Apoya esta deducción Fr. Agustín de Vetancurt en la noticia que da de las obras que consultó para escribir su *Teatro Mexicano*. Después de hacer la ennumeración de los impresos de Sigüenza, á quien llama—“su compatriota y amigo,”—confesándosele deudor de buenos servicios literarios, di-

ce: También tiene muchos libros escritos que aun no ha impreso, como son, Año Mexicano; *Fénix de Occidente*, S. Thome Apostol hallado entre las cenizas de antiguas tradiciones, papeles, etc.”—Esto se escribía entre 1696 y 1698.

También nuestro historiador Clavigero, menciona á Sigüenza en la “noticia de los escritores de la Historia antigua de México”—como autor de—“una larga y muy erudita dicertacion sobre la publicacion del Evangelio en Anahuac, hecha, segun el creia, por el Apostol Santo Tomas, valiéndose de la tradicion de los Indios, de las cruces halladas y veneradas en México y de otros monumentos.”

Esto escribía en Bolonia el año de 1780 y Clavigero se refería, ciertamente, á los datos que había recogido antes del extrañamiento de los Jesuitas, á cuya Biblioteca leyó Sigüenza sus MM.—Hay, pues, todos los datos que puede ministrar la certidumbre humana para creer que ha existido una obra de este asunto; mas con excepción del editor de la *Libra astronómica*, que nos dijo há 171 años que la había leído juzgo que de entonces á hoy podemos repetir

con Veitia, que *nadie la ha visto* alcanzando mi sospecha, aun al mismo Clavigero.

Pero si aquel curioso opúsculo se ha perdido, creo que poseemos todos, ó la mayor parte de los materiales que sirvieron para su formación, reunidos ahora en este volumen por la más singular casualidad.

NOTICIAS DEL MS.

Piezas que forman la Colección.—Autor anónimo.—Trata el mismo asunto que el *Fénix del Occidente*.—Pasa el MS. á poder de Sigüenza.—Parte de él recojen Boturini y Veitia. Descubrimiento de la pieza principal en la Biblioteca de la Profesa.—Descripción.—Advertencias relativas á esta copia.—Conjeturas de ser el MS. el mismo que poseyó Sigüenza y que se conserva en la Biblioteca de los Jesuitas.—Su mérito literario.—Si no es la obra atribuida á Sigüenza le ministró sus materiales.

En el lugar que antes he citado decía Boturini.—“Tengo unos apuntes históricos de la predicación del glorioso Apóstol Santo Tomas en la América. Hallanse en 34 folios de papel de china, que supongo sirven á D. Carlos Sigüenza y Gongora para escribir en el mismo asunto la obra *Fé-*

nix del Occidente, &c.” —Estos apuntes se conservaban todavía en el Archivo del Virreinato el año de 1745, según consta en el Inventario practicado ese año. —Cinco después llegó Veitia á esta Ciudad (México) y no hay duda que adquirió ese mismo Ms. ó su copia, pues hablando de las antiguas pinturas mexicanas que poseía, dice:—“Yo tengo entre los papeles que he recogido una explicación entera de uno de estos mapas, que contiene los puntos más principales de nuestra fe. y el autor de esta explicación dice que el mapa se lo dió—*el*—Br. D. Carlos de Sigüenza y Gongora, &c.” [1]—Un descuido del impresor y del editor subvierten enteramente este pasaje, pues por su lectura se entiende que *Sigüenza dió el mapa al autor*, cuando fué precisamente á la inversa. Esto lo vemos muy claro en el núm. 56 donde dice:—“Quiero escribir aquí una historia pintada por figuras al modo de los Indios, la cual tuve en Mexico mas de catorce años sin entenderla del todo hasta que llegué á leer lo aquí copiado de Herrera,

(1) Hist. ant. cit. Lib. 1, cap. 16 al fin.

“ de Cealco—quise, *la cual*, año de 1680,
“ cuando me volví á Filipinas, *dexé* al Br
“ D. Carlos de Sigüenza y Gongora, cate-
“ drático de matematicas, *juntamente con*
“ *un cuaderno manuscrito de mas de cin-*
“ *cuenta y dos fojas* de noticias de haber
“ predicado en Nueva España Santo Thomé
“ Apostol, &c.”—Este pasaje nos da la co-
rrección de la errata que se escurrió en la
impresión de Veitia, y que consiste en ha-
ber substituido el artículo—*al*—del origi-
nal, con —*el*.—También nos da la certidum-
bre de que el Ms. á que se refiere Veitia es
el mismo de Boturini.—Su original ha de-
saparecido y sólo conozco la copia que nos
dejó el propio Veitia en uno de sus volú-
menes Mss. intitulados.—“*Papeles curiosos*
“ *de Historia de Indias recogidos, &c.*”—por
el mismo; y hay propiedad de mi amigo
D. José María Andrade. La copia es muy
descuidada y con todos sus defectos se ha
trasladado á esta colección. Ella forma el
opúsculo último.

El mismo pasaje citado nos da también
la certidumbre de que en poder de Sigüen-
za existía otro Ms. más extenso sobre el
propio asunto, que le dejó su autor al mar-

char para Filipinas: ¿era acaso el tan bus-
cado *Fénix del Occidente*? . . . Nada se sabía,
porque si bien la copia de Veitia comienza
con los mismos apuntes que el otro Ms. an-
tiguo, su extensión no corresponde en ma-
nera alguna á la que debieran ocupar las
52 fs. pasadas que dejó el viajero de Fili-
pinas. ¿Lo tuvo Veitia á la vista?
pero le improbaba, pues también lo habría
copiado en su colección.—Además, los cinco
capítulos que ha consagrado á este asunto,
empeñándose en probar la predicación de
Santo Tomás, están tomados enteramente
de su copia, transcribiendo sus mismas no-
ticias aun con sus propios numerosos erro-
res históricos y filológicos.—Yo creo que
no conoció el otro Ms.

Empeñado yo en buscarlo y cuando ya
había perdido toda esperanza, una singula-
rísima casualidad lo puso en mis manos—
Ocupábame en coleccionar dos malas co-
pias de la Historia de Tlaxcala para sacar
una tercera menos defectuosa, cuando re-
cordé que el Barón de Humboldt mencio-
naba haber visto un ejemplar en la Biblio-
teca de la Profesa. Afortunadamente de-
sempeñaba las funciones de Bibliotecario

el Sr. Presbo. D. Felipe Villarello, cumplido caballero, tan distinguido por su cortesía como por su instrucción y que en nada se asemeja al común de los intratables guardianes de estos tesoros literarios que ahuyentan á los que pueden utilizarlos y los dejan perder impasibles, si es que no acogen á los que van á robarlos.—El P. Villarello ofreció al Sr. Andrade buscar el MS. y cuando con él ocurrió á saber el resultado, me presentó un volumen en folio, advirtiéndome, que no existía lo que yo buscaba, pero que allí había algo relativo á Tlaxcala. Era una sola foja que contenía la representación de su Ayuntamiento pidiendo la exención de tributos. Aunque la curiosidad me excitaba á registrar el volumen, ni la hora ni la oportunidad me favorecían y juzgando al Sr. Villarello por lo que me había pasado, con otros muchos de su estado ni aun pensé en pedirle el permiso de llevar el volumen pues era también la primera vez que lo veía.—Pero S. R. suplió mi cortedad poniéndolo en mis manos, excitándome á llevarlo y autorizándome para que copiara cuanto estimara interesante.

Este rasgo generoso, único que cuento en mi larga carrera de investigaciones, me proporcionó el hallazgo de lo que tan ansiosamente había buscado y la oportunidad de reunir dos piezas conexas, separadas durante un largo período de años y que sólo reunidas podía dar luz para describir su común origen.—El volumen á que me refiero ha perdido su portada; está forrado en pergamino y á lo largo del lomo tiene el siguiente título de tinta negra, en caracteres antiguos de letra itálica mezclados con gótica; —“FRAGMENTOS DE MEMORIAS MEXICANAS.” —La foja 262 está escrita solamente por una cara con apuntes sueltos y desordenados que tienen toda la apariencia de un borrador comenzado con el siguiente renglon.—*Pluma rica, nuevo Fenix de la America: Didimo: Solorzano Poli. L., 1. cap. 1. f.º 3 col. 1. (a).*

Estas palabras trajeron luego á mi memoria el *Fénix del Occidente* de D. Carlos de Sigüenza, juzgando tenerlo ya en mis manos.—La foja 263 comienza:

(a) El contenido de esta foja se ha trasladado al fin del MS. para no interrumpir su contexto.



“ *A mayor gloria de Dios y honra del Santo Apostol Thome,* ”—continuando hasta la f.^o 267 con noticias relativas al asunto, sacadas de la crónica de la compañía de Jesús del Brasil, escrita por el P. Simón de Vasconcelos. Termínase con la siguiente razón. —“ *Concuerta á la letra con el original citado de la Historia de la Compañía de la Provincia del Brasil escripta por el P. Simón de Vasconcelos, donde la saqué y á que me remito; en México á 26 de Septiembre de 1679 años. — M. Duarte.* ” (una rúbrica.)

Veitia, ó el escribiente abrevió aquel final en su copia, poniendo el siguiente: “ *Concuerta con el original de quien lo sacó en México en 26 de Septiembre de 1679. El hermano M. Duarte.* ”—Imitóse también, como se pudo, la letra y rúbrica del copiante.

Con estas noticias comienza el MS. de Veitia, de que antes dí razón, continuando con la copia del de Boturini, también mencionado. Pues bien; el original de la

Profesa tiene algo más, pues continúa todavía con noticias sacadas del P. Vasconcelos que terminan á la vuelta de la foja siguiente con el § 44 y esta razón: “ *Hasta aquí el dicho autor, y prosigue hablando del Brasil.* ” Una rúbrica. Después de cuatro renglones y medio *testados*, y que contienen noticias sacadas del Cronista Herrera, entra la “ *Historia notable de Ketzalcohuatl &*, ” prosiguiendo hasta el fin del tomo que concluye con la foja 309, aunque por el rastro que quedó se advierte que tenía una más, y que el texto concluía hacia la mitad de la primera plana. He notado estas pequeñeces porque ellas nos servirán para rastrear al autor.

La limpieza con que se copiaron las noticias que preceden á la “ *Historia notable de Ketzalcohuatl* ”—y los términos de su *Concuerta* autorizan para creer que es *con traslado de otra copia* 1.º por su limpieza misma: 2.º por la diferencia de la fórmula del *Concuerta* y la adición de la palabra—“ *hermano* ”: 3.º porque se dice que está sacada *á la letra* del original de la Historia del P. Vasconcelos. El error es notable pues esta historia se escribió origi-

nalmente en portugués y no sé que haya traducción castellana. Tales circunstancias explican la diferencia anotada entre el MS. de Veitia y el de la Profesa, respecto de lo que aquel tiene de menos.—La copia se sacó probablemente de otra que sirvió de original á ambas, ó si lo fué de el MS. de la Profesa, fué también antes que en él se hicieran los aumentos que tiene. La uniformidad de la escritura manifiesta claramente que la continuación hasta el fin del MS. é Historia Ketzalcohuatl se hizo por el mismo Duarte en la copia que se reservó. Ella convence también, con la propia evidencia que es el original, pues aunque muy limpia en su texto, tiene tantas y tan desordenadas apostillas, que es imposible proseguir metódicamente su lectura: las más se escribieron en el orden natural, otras atravesadas y muchas tan dislocadas, que su entrada se halla dos ó tres páginas adelante ó atrás, frecuentemente aun sin la señal que marque su correspondencia.—En tal incertidumbre las he colocado donde hacían mejor sentido con el texto.

Este se vee interrumpido á cada paso con la palabra —*Nota*—mas veese dentro de pa-

réntesis y otras sin el, cortando la narración. Tal irregularidad me había sugerido la idea de que fuera efecto de la ignorancia del copiante, que hubiera intercalado en el texto las apostillas que tuviera su original; mas bien reflexionado me convení de que eran obra del redactor mismo que escribía y salpicaba sus propias observaciones según le venían á las mientes. Confirmóme en este juicio el carácter de su trabajo, que realmente no es más que un centón de noticias sacadas de las historias y crónicas americanas, ligadas con las ideas y conceptos necesarios para darles tal cual unidad y desempeñar el intento del colector, reducido á probar la predicación del Evangelio por Sto. Tomás.—Así el MS. es, propiamente, una serie de *apuntes*, mezclados con las reflexiones que sugerían al colector y que distinguía con la palabra *Nota*. Como esta revoltura introducía una grande confusión y obscuridad en el todo, me tomé la licencia de enmendarla, separando las *Notas* del texto y colocándolas en esta copia al pie de la página. Al revisar la copia he advertido que quedaron algunas intercaladas, y sobre ellas llamo la atención. Aun-

que esa enmienda en nada perjudica ni altera la esencia de la obra; sin embargo para conservarla, hasta donde lo permite una copia, un tipo original, he marcado al margen, con tinta roja, sus principales accidentes, advirtiendo las que son apostillas ó notas, y la forma que presentan en el texto original, agregando, por mi propia cuenta, otras para facilitar la lectura. Entiéndase, pues, que todo lo escrito de *tinta roja* es adición mía.

Concluiré la parte descriptiva del MS. con algunas observaciones destinadas á confirmar una conjetura antes asentada; conviene á saber que es el mismo que el copiante Duarte dice haber dejado á Sigüenza. Según su noticia el MS. tenía *más de 52 fojas*, frase que por su limitación específica permite conjeturar que no llegaban á 60.--Pues bien, el MS. ingerido en el volumen de la Profesa tiene actualmente 49 y el fragmento de otra.—Dentro de él corre suelta una foja trunca, de letra diversa y también antigua, que trata del mismo asunto, sin poderse conjeturar cuántas más tuviera. Dándole solamente tres ó cuatro tenemos ya lo suficiente para completar el

número de fojas indicado por Duarte. Para presumir que aquel volumen perteneció á Sigüenza obran los siguientes datos:

1.º Un documento que corre de la f.º 36 á la 75, con el siguiente encabezado: "AL-BOROTO Y MOTIN DE LOS INDIOS DE MÉXICO."

"Copia de carta de D. Carlos de Sigüenza y Gongora, cosmografo del Rey en la N.º Esp.º, Catedratico en la R.º Universidad y Capellan mayor del Hospital Real del Amor de Dios de la Ciudad, en que le da razon al Almirante Dn. Andres de Pez, del Tumulto."—Todo este título es de letra de Sigüenza y la copia concluye con su firma entera, que conozco muy bien. La carta es de 30 de Agosto de 1692.

2.º El documento que ocupa las f.º 76 á 101, tiene el siguiente encabezado, escrito también de letra del mismo:—"Orden de S. E. para que D. Carlos de Sigüenza y Gongora fuese á registrar la Bahía y Puerto de Panzacola en el Seno Mexicano y la relacion que de el hace &c."—Siguen los títulos de sus empleos y honores.—El informe es de otra letra con correc-